

LEYENDO EL LIBRO DE LOS CIELOS

Notas al programa

Hasta bien entrado el s. XX, en el mundo rural se ha seguido mirando al cielo para obtener información valiosa: estrellas, vientos, nubes, fenómenos meteorológicos, el vuelo de las aves, la luz y la posición del sol y la luna, ... De la capacidad de leer estos signos dependían decisiones importantes que podían llegar a decidir entre la vida o la muerte.

La capacidad de predecir el comportamiento de los cielos (vaticinando lluvias y tormentas), el saber orientarse con las estrellas, el saber diferenciar la dirección de los vientos (gracias a un diagrama como era la rosa de los vientos), han sido siempre la llave para la supervivencia de la comunidad. Estas eran las referencias que se tenían en cuenta a la hora de recoger la cosecha o plantar, de comenzar una empresa, un viaje, para ubicar un lugar, para encontrar o elegir un camino, para hacer un peregrinaje, para lanzar una alabanza o una rogativa...

Cantaderas recupera restos de esta estrecha relación del ser humano con los cielos que han quedado grabados en dos repertorios lejanos en el tiempo, creando una bisagra vocal y textual entre el **canto gregoriano medieval** y **la tradición oral española** de principios del s. XX.

En los escritos sobre cosmología de Hildegard von Bingen (s. XII) leemos: «El firmamento contiene el fuego, el sol, la luna, los astros y los vientos, todas las cosas que le dan la fuerza para no ser reducido a la nada, y gracias a los vientos no se desploma todo sobre la tierra, como lo haría un hombre si no tuviera huesos.» El cielo en la Edad Media era, por un lado, firme y, por otro, muy dinámico. De ahí las *dos partes* de este programa **Leyendo el cielo**. La primera sobre la bóveda celeste *firme*: los astros y los puntos cardinales, y la segunda sobre el firmamento *en constante movimiento*: vientos y aguas.

Astros y puntos cardinales, vientos y cielos cargados de lluvias, se encuentran a lo largo de todo el programa, en los textos religiosos del repertorio litúrgico medieval (**Responsorios**, **Antifonas** y **Tractos**) y en la tradición oral de hasta principios del s. XX (*albadas*, *rogativas a la lluvia*, *rondas* y *canciones de boda*).

